

Estudio contrastivo de prefijos negativos en español y en chino mandarín

Xiaoqiang Fu 符晓强
Guangzhou Xinhua Universtiy (China)

广州新华学院 (中国) ✉ 

Aquilino José Álvarez Blanco
Universidad de Valladolid (España) ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/clac.88887>

Enviado: 29 de mayo de 2023 • Aceptado: 8 de febrero de 2024

ES Resumen: En este trabajo se analizan, describen y contrastan los prefijos negativos españoles *a-*, *des-*, *in-* y *no* con los prefijos del chino mandarín *wú-* [无], *fēi-* [非], *bù-* [不], *fǎn-* [反], con el fin de valorar diferencias y similitudes en la formación de palabras con sentido negativo según sus propiedades morfológicas, semánticas y sintácticas. Además de otros resultados, se muestra que, en chino mandarín, sí existen prefijos negativos, y que estos comparten muchas características con los prefijos del español en cuanto a la formación de palabras, de manera que esta aportación puede servir tanto a los estudios lexicográficos como a quienes enseñan o aprenden estas dos lenguas.

Palabras clave: morfología contrastiva, prefijos negativos, chino mandarín, lengua española, enseñanza y aprendizaje.

ENG Contrastive study of negative prefixes in Spanish and Mandarin Chinese

Abstract: This paper analyzes, describes and contrasts the Spanish negative prefixes *a-*, *des-*, *in-* and *no* with the Mandarin Chinese prefixes *wú-* [无], *fēi-* [非], *bù-* [不], *fǎn-* [反], in order to assess differences and similarities in the formation of words with negative meaning according to their morphological, semantic and syntactic properties. In addition to other results, it is shown that, in Mandarin Chinese, there are negative prefixes, and that these share many characteristics with the prefixes of Spanish in terms of word formation, so that this contribution can serve both lexicographic studies and those who teach or learn these two languages.

Key words: contrastive morphology, negative prefixes, Mandarin Chinese, Spanish language, teaching and learning.

Sumario: 1. Introducción. 2. Tipología morfológica del chino mandarín en contraste con el español. 2.1. Unidades morfológicas del chino mandarín. 2.2. Clasificación de morfema en chino mandarín. 3. Prefijación del chino mandarín. 3.1. Prefijos negativos. 4. Prefijación del español. 4.1. Prefijos negativos. 5. Conclusiones. Agradecimientos. Contribución de autoría CREDiT. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Fu, X.; Álvarez Blanco, A. J. (2025). Estudio contrastivo de prefijos negativos en español y en chino mandarín. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 103 (2025): 177-185. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.88887>

1. Introducción

El estudio contrastivo de la morfología entre el chino mandarín y el español ha sido un campo poco trabajado en la lingüística teórica y aplicada. En general, se considera que el chino mandarín es una lengua aislante, carente de desinencias flexivas y de afijos derivativos, mientras que el español es una lengua flexiva con un sistema rico en accidentes para las categorías variables y con procesos derivativos estables para la formación de palabras (Wang, 2014; Lu, 2015). Sin embargo, a pesar de que algunos autores (Liu, 2012; Zuo, 2018) han abordado estudios contrastivos de la morfología derivativa, principalmente en lo que respecta a la

sufijación, no se ha investigado aún la prefijación en ambas lenguas. En el chino mandarín existen no pocos elementos afijales que pueden considerarse como afijos derivativos. Además, suelen tener una equivalencia léxica y morfológica con ciertos prefijos del español.

En las páginas siguientes, además de estudiar los prefijos negativos y su selección de las bases, deteniéndonos especialmente en el chino mandarín, ofrecemos una síntesis de los resultados en forma de tabla. Por otro lado, proponemos una traducción de los prefijos del chino mandarín al español que, si bien sabemos que es correcta, no por ello ha de ser la única posible dada la polisemia de los prefijos. El método descriptivo se completa con el estudio contrastivo, que permite ofrecer similitudes y diferencias, así como algunos ejemplos ilustrativos.

Además de esta introducción, el artículo se estructura en cuatro apartados: en el primero nos ocupamos contrastivamente de las características tipológicas de la morfología del chino mandarín y del español; en el segundo, de la prefijación del chino mandarín; en el tercero, de la prefijación del español y en el cuarto de las conclusiones.

2. Tipología morfológica del chino mandarín en contraste con el español

La clasificación tipológica de las lenguas se fundamenta en las diferentes formas de organizar los contenidos léxicos y gramaticales de los signos. En general, la tipología morfológica ha admitido tres tipos canónicos de lenguas denominados tradicionalmente como *flexiva*, *aglutinante* y *aislante*, y en la actualidad, como *aislante*, *sintética*, y *polisintética* (Casado y Escandell, 2011). De esta manera, el español es una lengua flexiva o bien sintética, y, el chino, aislante.

Así, según Casado y Escandell (2011: 30), “se da una correspondencia estricta entre palabra y morfema: cada palabra por un solo morfema y estos morfemas son, predominantemente, monosilábicos”. Sin embargo, la consideración de que el chino es una lengua monosilábica ha recibido muchas críticas por parte de los estudiosos. Moreno Cabrera (2003: 472) defiende que “lo que es monosilábico no es la lengua china sino la escritura china, y que la idea de que las palabras chinas tienen una sílaba procede de la confusión entre palabra y carácter escrito”. Efectivamente, la tradición entendía que en chino clásico una palabra contaba con un solo carácter y que cada carácter coincidía con una sílaba.

No obstante, existen algunas diferencias respecto al chino mandarín que no encajan en esta clasificación. Por ejemplo, con los cambios experimentados por el chino mandarín actual, se considera que la palabra tiene una sílaba y media (Wang, 2009: 29). Asimismo, si el “carácter escrito” se consideraba como la unidad básica del sistema de escritura, hoy sabemos que no se trata de la unidad mínima de la lengua.

Sirve como ejemplo el carácter *zhī* [蜘]. Se trata de un compuesto fono-semántico formado por dos grafemas (Halvor y Willis, 2017: 41), el semántico *chóng* [虫] ‘insecto’ y el fonológico *zhī* [知] que no tiene sentido por sí mismo. Así pues, el carácter *zhī* [蜘] necesita unirse al carácter *zhū* [蛛] para formar una palabra, en este caso la palabra simple *zhīzhū* [蜘蛛] ‘araña’. Por lo tanto, en chino mandarín no siempre hay una correspondencia estricta entre el carácter (o la sílaba) y la palabra.

Un segundo criterio señala que el chino “se caracteriza por no tener la flexión en las palabras, cada palabra tiene una función autónoma, y las relaciones gramaticales y sintácticas se manifiestan mediante un orden muy estricto de las palabras en la oración” (Casado y Escandell, 2011: 31). Se trata de características que le diferencian notablemente de lenguas como el español en las que, como es sabido, las palabras están formadas por morfemas, los morfemas suelen ser amalgamas, y no existe una división nítida entre las categorías verbales expresadas como son el tiempo, el modo, el aspecto o la persona.

Así, Ruiz Antón (1998: 3-4) ejemplifica que el verbo chino no tiene flexión y que el aspecto verbal (perfectivo) se expresa mediante la partícula dependiente *-le*: *Wǒ kàn le // nei běn shū* = yo leer PERF // ese documento libro (‘He leído ese libro’). Asimismo, junto al verbo, también los pronombres y sustantivos emplean marcadores para expresar las relaciones gramaticales. En efecto, diversos estudiosos (Lu 2005; Packard 2015) reconocen que dispone de varias partículas o marcas que expresan significados gramaticales como el número, el tiempo, el aspecto y el modo.

Por ejemplo, *-men* [们] expresa el plural de pronombres y de sustantivos: *wǒ* [我] ‘yo’ > *wǒmen* [我们] ‘nosotros’, *lǎoshī-men* [老师们] ‘profesores’. Las partículas que indican aspectos verbales son las siguientes: *-zhe* [着] ‘aspecto durativo’, *-le* [了] ‘aspecto perfectivo’, *-guò* [过] ‘aspecto experiencial’ y *-zài* [在] ‘aspecto progresivo’. Además, la forma *-le* puede expresar el significado de ‘tiempo pasado’ cuando se pospone a los verbos (Park y Yuan, 2019).

2.1. Unidades morfológicas del chino mandarín

La lingüística estructural define el morfema como “elemento mínimo con significado individual de las emisiones de una lengua”, “la unidad mínima con significado” o bien como la “unidad significativa mínima” (Fábregas, 2013: 18). Ahora bien, caben especificaciones en el caso del chino mandarín.

La definición adecuada, o al menos la aplicable al chino mandarín, sería en nuestra opinión la de Pena (1999: §66.2.3): “la unidad mínima desde la perspectiva del significado gramatical”. Ya hemos expuesto que el carácter no es la unidad mínima de la lengua, por lo que seguimos la línea de la mayor parte de los autores (Lǚ, 1979; Huangy Liao, 2002), quienes adoptan el morfema como el mínimo constituyente en el análisis de la palabra. De esta manera, el morfema se define como la unidad mínima que representa la forma fonética y el sentido significativo (Huang y Liao, 2002: 251); refiriéndose el sentido significativo tanto al léxico como al significado gramatical. A modo de ejemplo, *qì-huà* [气化] ‘gasificar’ es una palabra compuesta por dos morfemas: *qì* [气] representa el significado de ‘gas’ y actúa como lexema o raíz, y *-huà* [化] aporta el significado causativo y funciona como un sufijo verbal.

2.2. Clasificación de morfema en chino mandarín

La clasificación semántica del morfema chino mandarín muestra un perfil tipológico que solo en parte se asemeja al español, como veremos en este apartado.

Es similar la diferencia entre morfemas léxicos y gramaticales, donde los léxicos o “lexemas” corresponden a la raíz, mientras que los gramaticales incluyen los morfemas derivativos y los flexivos (Varela, 2018). Asimismo, en chino mandarín se diferencia entre *shí sù* [实素] ‘morfemas llenos’ y *xū sù* [虚素] ‘morfemas vacíos’ (Zhang, 1987: 17). Los primeros aportan el significado léxico, y forman parte de las palabras, a diferencia de los vacíos que no tienen un significado léxico sino gramatical.

Siguiendo la clasificación del chino, los morfemas llenos se clasifican a su vez en independientes (o libres) y dependientes (o ligados) en función de su capacidad léxica (Zhang, 1987: 18). Los libres funcionan aisladamente, son palabras simples como *shuǐ* [水] ‘agua’ o bien *tiān* [天] ‘cielo’. Por su parte, los ligados no pueden formar una palabra, sino que deben unirse a otro morfema, lleno o vacío, del tipo *mín* [民] ‘gente’ que se combina con otro ligado, *zú* [族] ‘etnia’, para formar la palabra *mín zú* [民族] ‘nación’. Se trata de una situación similar a la de los temas cultos españoles como *-logía* y sus formaciones *morfología* y *filología*.

Los morfemas vacíos son aquellos que dependen de otros morfemas para poder tener lugar (o materializarse), caracterizándose por su posición fija y su significado debilitado. Zhao (1999: 59) considera que este tipo se corresponde con los morfemas gramaticales del español: morfemas derivativos y morfemas flexivos.

En cuanto a los derivativos, ciertamente existe tal correspondencia si seguimos a Pena (1999: §66.2.4.1), quien explica que los morfemas derivativos, o afijos derivativos, son los que se unen a la raíz anteponiéndose, posponiéndose o bien intercalándose en esta para formar nuevas palabras, de modo que se relacionan con los prefijos, los sufijos y los interfijos. Sin embargo, no es aceptable dicha correspondencia en el caso de los morfemas flexivos, ya que los morfemas funcionales no solo incluyen a los afijos derivativos (sufijos, interfijos), sino también a algunos sufijos que se colocan al final de la sentencia, como son las partículas *ba* [吧] ‘sugerencia’, *ma* [吗] ‘pregunta’, *ne* [呢] ‘duda’.

El resultado del examen contrastivo entre las clasificaciones descritas podría ser el siguiente (Fu, 2023):

Tabla 1. Tipos de morfema en español y en chino mandarín

Tipos de morfema del español			Tipos de morfema del chino		
morfema léxico	dependiente	lexema, raíz	morfema lleno	dependiente	lexema, raíz
	independiente	palabra primitiva		independiente	palabra primitiva
morfema gramatical	derivativo	prefijo, sufijo, interfijo	morfema vacío	derivativo	prefijo, sufijo, interfijo
	flexivo	sufijo		funcional	sufijo (flexivo)
	-	-			partícula final

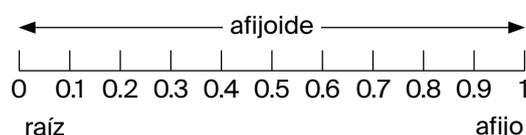
3. Prefijación del chino mandarín

La prefijación es otro de los procesos de formación de palabras, junto a la composición y la sufijación, al igual que sucede en español. En ella se añade un prefijo o más de uno tanto a la palabra ya existente (*desconocer*) como a los temas latinos o raíces ligadas: *re-mitir* (Varela y Martín García, 1999; Valera, 2018). De la misma manera, el chino mandarín añade un afijo prefijal a la base léxica que puede ser una palabra libre o un lexema ligado (1).

- (1) *fēi-fǎ* [非法] pref. + ‘ley’^{ligado} → ilegal
fēi-jīnshǔ [非金属] pref. + ‘metal’^{ligado} → no metal

No obstante, una diferencia sustancial entre ambos sistemas prefijales es la existencia de la parasíntesis, pues el chino mandarín la desconoce, aunque hay excepciones, como el prefijo *fēi-* [非] que produce un esquema similar a una estructura parasintética. Por ejemplo, *fēi-mài pǐn* [非卖品] pref. + ‘vender’ + suf. → mercancía no vendible, ya que no existen ni **fēi-mài* [非卖] ni **mài pǐn* [卖品].

La clasificación tradicional de los prefijos en chino diferencia entre verdaderos o típicos y prefijoides, según el grado de debilitamiento semántico. Sin embargo, quizá no resultaría operativa al comparar sincrónicamente los prefijos de ambas lenguas, tal y como hacemos aquí. Es difícil delimitar el número de prefijos verdaderos y de prefijoides, ya que los últimos son unidades léxicas que aún mantienen un significado parcial y se comportan como un *continuum* en el proceso de gramaticalización. Tal y como indica Yin (2007: 28), si definimos la raíz con el número 0 y el afijo típico con el 1, el grado de pertenencia de los afijoides chinos sería el siguiente:



Una clasificación más actual la presentan Chen (2008: 100) y Zeng (2008). Estos autores adoptan un criterio laxo para delimitar el número de prefijos e incluyen entre ellos a los elementos prefijales que tienen alta productividad en la formación de palabras derivadas. Siguiendo esta categorización proponemos una que coincide en parte con la española, al distinguir los cinco grupos de prefijos siguientes.

Apreciativos. Expresan los siguientes sentidos: ‘afectivo’ (*lǎo-xiōng* [老兄] pref. ‘hermano mayor’ → hermano mayor), ‘peyorativo’ (*lǎo-tǔ* [老土] pref. ‘tierra’ → rústico) ‘diminutivo’ (*xiǎo-māo* [小猫] gatito) y ‘honorífico’ (*lǎo-tiānyé* [老天] pref. ‘cielo’ → Dios mío). Dicho esto, destacamos que el español no dispone de este tipo de prefijos. El español manifiesta la apreciación al menos a través de sufijos apreciativos, como *-illo* o *-ito* o bien mediante ciertos prefijos con valores cercanos a la apreciación, por ejemplo, *minicasa*.

Denumerales. Se trata de los prefijos *chū-* [初] (*chū-yī* [初一] ‘el primer día de cada mes’) y *dì-* [第] (*dì-yī* [第一] ‘el primero’), tampoco localizables en español. Como en el caso anterior, el español dispone de sufijos numerales como el partitivo *-avo* (*once* > *onceavo*).

Gradativos. Indican ‘sobrepasar o aproximarse a un límite o alcance’: *chāo-* [超] (*chāo-rén* [超人] ‘superhombre’), *duō-* [多] (*duō-méitǐ* [多媒体] ‘multimedia’), *bàn-* [半] (*bàn-yuán* [半圆] ‘semicírculo’) u otros.

Negativos. Señalan ‘propia negación’, ‘privación’ y ‘oposición’. Entre otros, *wú-* [无] (*wú-tiáojiàn* [无条件] ‘incondicional’), *bù-* [不] (*bù-máo* [不毛] ‘estéril’), *fēi-* [非] (*fēi-zhèngshì* [非正式] ‘informal’), *fǎn-* [反] (*fǎn-gémìng* [反革命] ‘contrarrevolución’), *kàng-* [抗] (*kàng-tǐ* [抗体] ‘anticuerpo’).

Temporales y locativos. Aportan el significado de ‘antes’ y ‘después’: *qián-* [前] (*qián-tīng* [前厅] ‘antesala’), *hòu-* [后] (*hòu-zhàn* [后战] ‘posguerra’) o bien *yù-* [预] (*yù-rè* [预热] ‘precalentar’).

3.1. Prefijos negativos

El chino mandarín presenta varios prefijos con significado negativo, y de estos trataremos, ya que, si bien algunos no gramaticalizados son muy productivos en la formación de neologismos, se trata de formas no ligadas, por lo que aquí no se tienen en cuenta. Se trata de prefijos como *líng-* [零] ‘cero’ (*líng wūrǎn* [零污染] ‘cero contaminación’, *líng róngrěn* [零容忍] ‘cero tolerancia’ o bien *líng zēngzhǎng* [零增长] ‘cero incremento’). Aquí seguimos la línea de la mayoría de autores (Chen, 1991; Pu, 2019, entre otros) que incluyen entre los prefijos negativos a los cuatro más productivos del chino mandarín, esto es, *wú-* [无], *fēi-* [非] *bù-* [不] y *fǎn-* [反], que pasamos a describir.

El prefijo *wú-* [无] mantiene en muchas ocasiones una equivalencia con los prefijos *a-/an-* y *des-* que se anteponen a los sustantivos para expresar ‘privación’. Aporta los significados de ‘no haber’ y de ‘no’ en la formación de palabras negativas (CASS, 2012: 1372) y se combina productivamente con sustantivos, adjetivos y, en menor medida, con verbos.

Los sustantivos formados con *wú-* [无] designan ‘privación’ y pueden parafrasearse como ‘carece del contenido’. Este grupo de derivados es transparente en la predicción de su significado, tal y como puede observarse en los ejemplos (2). Por otra parte, las bases nominales suelen ser monosilábicas y lexemas ligados (*wú-biān* [无边] ‘inmensidad’ ~ **biān* [边] ‘lado’), salvo en el caso de palabras lexicalizadas en las que el significado es opaco para los hablantes, como *wúxīn* [无心] ‘sin intención’ ya que la palabra *xīn* [心] significa ‘corazón’.

- (2) *wú* [无] pref. + *lì* [力] ‘capacidad’ → incapacidad
wú [无] pref. + *lǐ* [理] ‘razón’ → sinrazón
wú [无] pref. + *xíng* [形] ‘forma’ → amorfo
wú [无] pref. + *wèi* [味] ‘sabor’ → desabor

La gran parte de las bases adjetivales son relacional-calificativas (*cháng* [常] ‘normal’). Los adjetivos resultantes niegan el sentido de la base y pueden asemejarse a los prefijos *a-*, *des-* e *in-* (3).

- (3) *wú* [无] pref. + *cháng* [常] ‘normal’ → anormal
wú [无] pref. + *chǐ* [耻] ‘vergonzante’ → desvergonzado
wú [无] pref. + *wèi* [畏] ‘temible’ → intrépido

Por último, *wú-* [无] crea adjetivos a partir de verbos, tal y como se muestra en los ejemplos (4). Las formas resultantes pueden parafrasearse como ‘no se puede V’ o bien ‘no es lo que puede V’. Así, este prefijo podría equivaler a los prefijos *in-* y *des-* que se añaden a adjetivos para expresar ‘contrariedad’.

- (4) *wú* [无] pref. + *bǐ* [比] ‘comparar’ → incomparable
wú [无] pref. + *yòng* [用] ‘servir’ → inservible
wú [无] pref. + *xiūzhǐ* [休止] ‘terminar’ → interminable

El prefijo *fēi-* [非] es uno de los prefijos negativos más culto. Aporta el valor de ‘exclusión’, puede interpretarse como ‘no pertenece a cierta propiedad denotada por la base’ y se antepone productivamente a bases nominales. Según los datos recogidos en el diccionario (CASS, 2012), gran parte de las bases nominales son sustantivos con el rasgo [+abstracto]. Se utilizan para formar términos pertenecientes a diferentes campos especializados como la agricultura, la medicina, la economía o la política (5).

- (5) *fēi* [非] pref. + *yǔyán* [非语言] ‘lengua’ → no verbal
fēi [非] pref. + *dǎotǐ* [非导体] ‘conductor’ → no conductor
fēi [非] pref. + *zhèngfǔ* [非政府] ‘gobierno’ → no gubernamental

No se antepone directamente a verbos ni a adjetivos, sino tan solo a sustantivos terminados en sufijos que pueden derivar de verbos o de adjetivos. Sufijos del tipo *-xìng* [性], *-huà* [化], *-yúan* [员] o bien *-zhǔyì* [主义]. Así pues, formaría estructuras como la siguiente: [*fēi*- + [adjetivo + sufijo]] y [*fēi*- + [verbo + sufijo]] (6).

- (6) *fēi*[非] pref. + *huīfā* [挥发] 'volatilizar' + *xìng* [性] suf. → no volatilidad
fēi[非] pref. + *shìchǎng* [市场] 'mercado' + *huà* [化] suf. → no comercialización
fēi[非] pref. + *hé* [核] 'núcleo' + *huà* [化] suf. → no nuclearización
fēi [非] pref. + *zīběn* [资本] 'capital' + *zhǔyì* [主义] suf. → no capitalismo
fēi [非] pref. + *dǎng-yuán* [党员] 'partido' + [员] suf. → no miembro de partido

El estudio del prefijo *fēi*- [非] muestra que comparte muchas características con el prefijo español *no*, que expresa la 'negación' de la base a la que precede.

Respecto al prefijo *bù*- [不], puede funcionar como prefijo o bien de forma aislada, caso en el que es similar al adverbio español *no* en la formación de palabras con sentido negativo. En cuanto a su caracterización como prefijo, algunos autores como Hou (2019: 32) afirman que *bù*- [不] puede considerarse un tipo de prefijo más reciente, ya que es muy productivo para formar palabras con sentido negativo y porque al unirse a ciertos morfemas monosilábicos logra formar un término capaz de ingresar en el lexicon o en el diccionario: *bù*- [不] + *máo* [毛] 'pelo' = *bùmáo* [不毛] 'estéril' o bien *bùguì* [不轨] 'indisciplinado'. Además, ciertos autores (Zhao, 1979; Chen, 2008) consideran que *bù* [不] puede entenderse como un interfijo que se intercala en verbos compuestos para convertirse en adjetivos interpretables como 'no se puede V'. Por ejemplo, *kàn* [看] 'ver' + *bù* [不] + *jiàn* [见] 'ver' = *kàn-bù-jiàn* [看不见] 'invisible' o bien *dǎ* [打] 'pegar' + *bù* [不] + *dǎo* [倒] 'caerse' = *dǎ-bù-dǎo* [打不倒] 'inderrocable'.

Según los ejemplos recogidos del diccionario (CASS, 2012), la mayoría de los derivados tiene bases adjetivales (7a), verbales (7b) y, en menor medida, nominales (7c).

- (7) a. *bù* [不] pref. + *biàn* [便] 'conveniente' → inconveniente
bù [不] pref. + *dìng* [定] 'estable' → inestable
bù [不] pref. + *dàng* [当] 'propio' → impropio
 b. *bù* [不] pref. + *bèi* [备] 'preparar' → desprevenido
bù [不] pref. + *děng* [等] 'igualar' → desigual
bù [不] pref. + *biàn* [变] 'variar' → invariable
 c. *bù* [不] pref. + *dàodé* [道德] 'moralidad' → inmoral
bù [不] pref. + *róngyù* [荣誉] 'honor' → deshonoroso
bù [不] pref. + *réndào* [人道] 'humanidad' → inhumano

En (7a), las formaciones prefijadas con *bù*- [不] portan un valor de 'contrariedad' y expresan una relación opuesta a las bases. Este prefijo es muy similar al español *in*- que suele funcionar por oposición a la base. En chino mandarín, la base adjetival y el derivado constituyen así parejas de antónimos, siempre y cuando la base no cuente con un término léxico de sentido contrario. Por ejemplo, *bù hǎo* [不好] 'no bueno' no es antónimo de *hǎo* [好] 'bueno', ya que *hǎo* [好] 'bueno' tiene el antónimo *huài* [坏] 'mal', por lo que *bù* [不] no es un prefijo sino un adverbio con el significado de 'no'.

Con los ejemplos de (7b), bases verbales, y de (7c), bases nominales, se muestra que el prefijo *bù*- [不] tiene la capacidad de alterar la categoría de la base léxica (V→A; N→A).

Las formaciones deverbales y denominales suelen indicar 'contrariedad' respecto al significado de las bases. Sin embargo, ciertas formaciones denominales tienen el valor de 'privación': *bù-cái* [不才] *cái* 'talento' (sust.) + *bù* 'valor negativo' = incapaz; *bù-xiá* [不暇] *xiá* 'tiempo libre' (sust.) + *bù* 'valor negativo' = ocupado o bien *bù-yǎguān* [不雅观] *yǎguān* 'decoro' (sust.) + *bù* 'valor negativo' = indecoroso.

El prefijo *fǎn*- [反] significa en chino clásico 'reverso' o bien 'posición contraria'. No obstante, en la actualidad se ha convertido en un prefijo en la formación de palabras negativas, aportando dos significados principales, el de 'dirección contraria' u 'oposición' y el de 'resistir' o 'combatir'. No suele alterar la categoría gramatical de la base léxica, apenas se combina con adjetivos, y es productivo al adjuntarse a bases nominales, tal y como se muestra en (8a), y a bases verbales como se ilustra en (8b).

- (8) a. *fǎn* [反] pref. + *wùzhì* [物质] 'materia' → antimateria
fǎn [反] pref. + *jiàndié* [间谍] 'espionaje' → contraespionaje
 b. *fǎn* [反] pref. + *gōng* [攻] 'atacar' → contraatacar
fǎn [反] pref. + *mìnglìng* [命令] 'mandar' → contramandar

Este prefijo da lugar a dos tipos de formaciones nominales. Uno expresa 'oposición' o 'algo contrario al sentido de la base'. Es el caso citado de *antimateria* (8a). Otros casos son el de *fǎn-lìzǐ* [反粒子] 'antipartícula' o el de *fǎn-yīngxióng* [反英雄] 'antihéroe'. El segundo tipo de formaciones nominales puede indicar 'rechazo al significado de la base'. Las bases nominales suelen ser nombres de un colectivo con los rasgos [+iniciativa] y [+social]. Por ejemplo, *fǎn-zhèngfǔ* [反政府] 'anti-gobierno', *fǎn-rénlèi* [反人类] 'antihumano' o bien *fǎn-shèhuì* [反社会] 'antisocial'.

Respecto a las formaciones verbales, los verbos seleccionados son en gran medida performativos. El resultado obtenido indica la acción contraria a la base verbal. Este prefijo *fǎn* podría asemejarse al prefijo *contra*-. Por ejemplo, *fǎn-bó* [反驳] pref. + 'decir' → contradecir, *fǎn-jìànyì* [反建议] pref. + 'proponer' → contraproponer.

4. Prefijación del español

Apuntamos tan solo algunos aspectos de la prefijación española que son de nuestro interés para el estudio contrastivo. En primer lugar, su clasificación en prefijos locativos, espaciales, gradativos, cuantificativos, negativos, etc., en función de los valores semánticos (Varela 2018; Serrano-Dolader, 2019). El español ofrece además prefijos que presentan variación alomórfica condicionada en muchas ocasiones por el fonema inicial de la base (*an-alfabeto*, *a-moral*). Otros presentan dobles formales debido a razones históricas (*dis-forme*, *des-acuerdo*). Un número cuantioso puede añadirse a bases de distintas categorías, principalmente verbos, adjetivos y sustantivos. Por último, ciertos prefijos pueden aplicarse de manera recursiva (*re-ex-portación*), aunque esta acción se vea sometida a restricciones semánticas: los prefijos que indican ‘espacio delantero’ (*ante-*) no pueden concatenarse con los que significan ‘espacio trasero’, **ante-traspatio*.

En segundo lugar, cabe señalar características como las siguientes: por lo general, no cambian la categoría de las bases con las que se combinan (*inscripción_N* > *preinscripción_N*), si bien existen algunos ejemplos que contradicen esta afirmación, pues formas como *anticaries*, *antigrasa*, *antiedad* o bien *monovolumen* son sustantivos que funcionan como adjetivos: *crema anticaries*, *producto antigrasa*, *crema antiedad*, *coche monovolumen* (Montero Curiel, 2002). Por otro lado, mantienen formas estables, y no se funden a las bases léxicas. Esta independencia fonológica se refleja en la yuxtaposición de dos vocales iguales (*reescribir*, *contraatacar*) y en vocablos diferentes (*coeditor*, *entreabierto*). No obstante, ciertos prefijos pueden sufrir cambios formales al unirse a las bases (*ir-real*, *im-posible*). Se trata de morfemas ligados en la mayoría de los casos, aunque algunos pueden presentarse desligados de las bases (*ex novio*, *súper fino*, *no identificable*).

4.1. Prefijos negativos

El concepto de prefijación negativa varía entre los autores. En sentido amplio, abarca los significados de ‘negación’, ‘privación’, ‘oposición’, ‘exclusión’, ‘contrariedad’ o ‘separación’ (Montero Curiel, 1999: 101). Varela y Martín García (1999) establecen cuatro tipos de negaciones: ‘oposición’, ‘contradicción’, ‘contrariedad’ y ‘privación’. No obstante, la *NGL* (2009: §10.10) señala que los prefijos negativos solo incluyen los que denotan ‘contrariedad’, ‘ausencia’ e ‘inversión’. Por nuestra parte, en conformidad con la *NGL* (2009), en sentido estricto se podrían unificar los valores de negación en los tres tipos siguientes: a) negación de la base: *irreal*, *desconocer*; b) contrariedad: *imposible*, *desobedecer*; y c) privación: *deshonor*, *impiedad*.

Despejada esta cuestión, ciertas características de los cuatro prefijos mencionados, esto es, *a-*, *des-*, *in-* y *no*, son las siguientes: el prefijo *a-* presenta el alomorfo *an-* cuando se añade a una base léxica que comienza por vocal (*an-aeróbico*). Puede añadirse tanto a sustantivos como a adjetivos con el valor de ‘privación’. Buena parte de los sustantivos prefijados con *a-/an-* puede parafrasearse como ‘falta de’, ‘sin el contenido de la base’, como *asimetría*, *acéfalo*. Se antepone además a adjetivos derivados de sustantivos, en cuyo caso la mayoría de las formaciones resultantes tiene el valor de ‘negación’ de la base (*confesión* > *confesional* > *aconfesional*). Por último, ciertas estructuras se forman con bases cultas provenientes de la lengua griega como *abulia*, *acleida* o *alexia* (Montero Curiel, 1999).

El prefijo *des-* cuenta con los alomorfos de origen latino *dis-*, *de-* o *di-*. Sincrónicamente, frente a la productividad de la forma *des-* en la formación de palabras, *dis-*, *de-* y *di-* se ven limitados a términos lexicalizados. Este prefijo se combina con bases verbales, nominales y adjetivales que describimos brevemente a continuación.

Al unirse a bases verbales indica ‘negación’. Distingue dos subgrupos, el que incluye el valor de ‘reversivo’, parafraseable como ‘acción contraria a otra ya realizada’ (*hacer* > *deshacer*), y uno segundo donde aporta un valor ‘negativo’ parafraseable con el adverbio *no* (*desconocer* = *no conocer*). Existen numerosos verbos parasintéticos sobre sustantivo o adjetivo con el valor de ‘privación’. En estos verbos se marca la pérdida de lo que denota la base nominal (*descabezar* ‘quitar la cabeza’) o la pérdida de la cualidad expresada por la base (*desbravar* ‘perder la bravura’) (Varela y Martín García, 1999).

Respecto a las bases nominales, dicho prefijo suele aportar el valor de ‘privación’ e indica la carencia de lo denotado por la base, como en *desconfianza*, ‘falta de confianza’. Ahora bien, son posibles dos interpretaciones en algunos nombres procedentes de verbos con el prefijo *des-*: *desanimación* ‘acción de desanimar’ o bien ‘falta de animación’. Por último, este prefijo puede seleccionar adjetivos que no tienen ninguna vinculación con una acción previa (*deshumano*, *desigual*) para expresar una simple negación de las bases; estas nuevas formaciones son antónimos de las bases adjetivales.

El prefijo *in-* presenta los alomorfos *im-* (*imposible*) e *i-* (*ilegal*). Se combina productivamente con bases adjetivales y nominales y, en menor medida, con verbales. En cuanto a los derivados adjetivales, suelen aportar el valor de ‘contrariedad’ de la cualidad expresada por el adjetivo de la base. Se distinguen tres tipos: calificativos (*incierto*), aquellos procedentes de verbos (*inaceptable*), y los que poseen bases latinas que no son palabras autónomas en español (*inefable*). Por otra parte, el prefijo *in-* puede añadirse a ciertos sustantivos con el valor de ‘privación’ y suele parafrasearse como ‘que no tiene’, ‘falta de...’, ‘que carece de...’ (*incongruencia*, *impiedad*). Respecto a las formas verbales, la mayoría no se forma directamente con verbos, sino con bases adjetivales (*incapacitar*). Hay, pues, algunos casos en los que el prefijo se une directamente a verbos (*incomunicar*).

El prefijo *no* se antepone productivamente a sustantivos con el rasgo [+abstracto] o bien a aquellos que no tienen antónimo morfológico (*no apoyo*). Morfológica y semánticamente coincide con el adverbio *no*, y en ocasiones puede alternarse con otras palabras prefijadas con *in-* (*no comparable*, *incomparable*).

Recientemente se ha admitido como un prefijo negativo para formar términos relacionados con los ámbitos periodísticos y políticos (Montero Curiel, 1999: 179), aunque muchas formaciones con el elemento *no* aún no se registran en los diccionarios, y solo se recogen en la prensa actual.

5. Conclusiones

Los resultados obtenidos del estudio contrastivo entre los prefijos *a-*, *des-*, *in-*, *no* y *wú-* [无], *fēi-* [非], *bù-* [不] y *fǎn-* [反] los agrupamos en aspectos generales y particulares.

De manera general, ambos grupos prefieren elegir bases nominales y adjetivales. De otra parte, si los prefijos españoles no suelen transcategorizar los lexemas, el chino mandarín presenta casos en los que se altera la categoría gramatical de las bases léxicas, tal y como sucede con *bù* [不] (N→A; V→A). Respecto al significado léxico, es más concreto y menos polisémico en chino mandarín que en español, aunque en ambas lenguas los prefijos aportan los mismos valores de ‘negación propia’, ‘privación’, ‘contrariedad’ y ‘oposición’. Por otro lado, frente a la presencia de alomorfos en prefijos españoles, no hemos localizado ningún caso en chino mandarín.

Acercas de la traducción de los términos científicos, si en muchas ocasiones se puede encontrar una equivalencia entre prefijos españoles y del chino mandarín, no existe un estricto traspaso entre ambas lenguas. Así pues, en las traducciones se deberían tener en cuenta no solo los valores léxicos que aporta cada elemento, sino también las restricciones entre los constituyentes de la palabra para evitar el problema del “calco” o del “falso amigo”, como sucede con *fēi-* [非] y con *no*. Ambos se añaden a sustantivos y adjetivos para formar neologismos (*fēi jiāozhànguó* [非交战国] ‘no beligerancia’, *fēi guòchéng xìng* [非过程性] ‘no procedimental’). Además, portan un significado más débil que el prefijo negativo que indica ‘contrariedad’, esto es, *in-* y *des-* (*no acceptable*≈*inacceptable*) y *bù-* [不]: *fēi-fǎ* [非法] ‘ilícito’ significa ‘lo que no está permitido por la ley’, mientras que *bù-fǎ* [不法] ‘ilegal’ indica ‘lo que está contra la ley’ o bien *fēi-zhèngshì* [非正式] significa ‘no formal’, mientras que el significado de *bù-zhèngshì* [不正式] es ‘informal’.

En particular, con nuevos ejemplos, los resultados han sido como sigue. El prefijo *bù-* [不] suele indicar ‘contrariedad’ o ‘negación’ de la base y equivaler a los prefijos españoles, *in-*, *a(n)-* y *des-* (*bù-biàn* [不变] ‘invariable’, *bù-cún* [不纯] ‘impuro’, *bù-duìchèn* [不对称] ‘asimetría’, *bù-pínghéng* [不平衡] ‘desequilibrio’, *bù-píng* [不平] ‘desnivel’). No obstante, no existe una equivalencia estricta entre el español y el chino mandarín. Por otro lado, únicamente *bù* [不] es una forma autónoma y capaz de funcionar como adverbio en un enunciado, al igual que el español *no* en la formación de neologismos.

El prefijo *wú-* [无] es muy productivo en la formación de términos científicos con el valor de ‘privación’. Podría equivaler a los prefijos *a(n)-* e *in-* como en *wú-rǔ* [无乳] ‘agalactia’, *wú-hé xìbāo* [无核细胞] ‘acariocito’, *wú-sī fēnliè* [无丝分裂] ‘amitosis’, así como en *wú-sè* [无色] ‘incolore’ y *wú-shēng* [无声] ‘insonoro’.

La forma *fǎn-* [反] aporta el sentido de ‘oposición’. Se trata de un prefijo muy productivo en la formación de términos científicos y políticos. Suele tener equivalencia con los prefijos *anti-* y *contra-*. Así, por ejemplo, *fǎn-kǒng-zhǔyì* [反恐主义] ‘antiterrorista’, *fǎn-yǔzhòu* [反宇宙] ‘antiuniverso’ y *fǎn-jī* [反击] ‘contraataque’, *fǎn-fēngsuǒ* [反封锁] ‘contrabloqueo’, *fǎn-yālì* [反压力] ‘contrapresión’.

La siguiente tabla puede servir como muestra y síntesis del estudio realizado:

Tabla 2. Prefijos del chino mandarín y sus posibles equivalencias en español

Prefijos	Bases preferidas	Valores semánticos	Ejemplos	Equivalencia del español
<i>bù-</i> [不]	nominal, adjetival y verbal	contrariedad	<i>bù-dàodé</i> [不道德] ‘inmoral’	<i>in-</i> , <i>no</i>
		privación	<i>bù-guǐ</i> [不轨] ‘indisciplinado’	<i>a(n)-</i> , <i>des-</i> , <i>in-</i>
<i>wú-</i> [无]	nominal	privación	<i>wú-yìshí</i> [无意识] ‘inconsciencia’	<i>a(n)-</i> , <i>in-</i>
	adjetival	contrariedad	<i>wú-xiàn</i> [无限] ‘ilimitado’	<i>in-</i>
	Verbal		<i>wú-bǐ</i> [无比] ‘incomparable’	<i>in-</i> , <i>des-</i>
<i>fēi-</i> [非]	nominal	negación	<i>fēi-jīnshǔ</i> [非金属] ‘metaloide (no metal)’	<i>no</i>
	adjetival		<i>fēi-zhèngshì</i> [非正式] ‘informal’	<i>no</i> , <i>in-</i>
<i>fǎn-</i> [反]	nominal	oposición	<i>fǎn-shèhuì</i> [反社会] ‘antisociedad’	<i>anti-</i> , <i>contra-</i> ,
	Verbal	retorno, hacia atrás	<i>fǎn-huǐ</i> [反悔] ‘retractarse’, <i>fǎn-kuì</i> [反馈] ‘retroalimentar’	<i>re-</i>

En otro orden de cosas, referido al aprendizaje y a la enseñanza de estas u otras lenguas, frente a una palabra morfológicamente compleja, el conocimiento e identificación de los diferentes constituyentes ha de beneficiar el aprendizaje de los procesos morfológicos y debe facilitar su posterior utilización, es decir, la producción de nuevas palabras (Serrano-Dolador, 2019: 89). El análisis morféxico, además de facilitar

la comprensión y memorización de palabras, permite al estudiante expandir su vocabulario utilizando los morfemas estudiados, así como las combinaciones entre estos, de modo que se obtiene un eficaz rendimiento didáctico.

Agradecimientos

Este artículo se vincula directamente con la tesis doctoral y el Grupo de Investigación Reconocido de la Universidad de Valladolid ELYGE (*Estudios de Léxico y Gramática del Español*), dirigidos por la doctora D.^a Margarita Lliteras Poncel, catedrática de la Universidad de Valladolid.

Contribución de autoría CREDIT

Fu Xiaoqiang: concepción, curación de datos, metodología, redacción del borrador original.

Aquilino José Álvarez Blanco: análisis e interpretación de los datos, revisión y corrección del texto.

Referencias bibliográficas

- Casado Fresnillo, Celia y Victoria, Escandell Vidal (2011). "El lenguaje y las lenguas". En M. Escandell Vidal (ed.), *Invitación a la lingüística*. Madrid: Universitaria Ramón Areces, 1-52.
- CASS (Academia China de Ciencias Sociales) (2012). *现代汉语词典 [Diccionario de chino moderno]* 6ª edición, Beijing: Shangwuyinshuguan.
- Chen, Guanglei (陈光磊) (2008). *改革开放中汉语词汇的发展 [El desarrollo de léxico chino después de la apertura al exterior]*. Shanghai: Renminchubanshe.
- Chen, Ping (陈平) (1991). *现代语言学研究——理论、方法与事实 [Estudio de lingüística moderna: Teoría, Metodología y Hecho]*. Chongqing: Chongqingchubanshe.
- Dong, Xiufang (董秀芳) (2016). *汉语的词库和词法 [Lexicón y morfología de chino mandarín]*. Beijing: Beijingdaxue.
- Fábregas, Antonio (2013). *La morfología. El análisis de la palabra compleja*. Madrid: Síntesis.
- Fu, Xiaoqiang (符晓强) (2023): *Morfología contrastiva y aplicada a la enseñanza del español en China*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Valladolid.
- Halvor, Clegg y Willis, Fails (2017). *Manual de fonética y fonología españolas*. Londres: Routledge.
- Hou, Qian (侯倩) (2019). *现代汉语“否定语素+X”词语研究 [Un estudio sobre la Palabra de “Morfema negativo + X”]*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Shangdong.
- Huang, Borong y Liao, Xudong (黄伯荣, 廖序东) (2002). *现代汉语 [El chino moderno]*, Tomo I. Beijing: Gaodengjiaoyu.
- Liang, Jie (梁洁) (2011). *反X词语模的多角度研究 [A multi-angle study of “anti-x” word model]*. Trabajo Fin de Máster, Universidad Normal de la Central China.
- Liu, Chenling (2012). *Morfología contrastiva del chino mandarín y el español. Formas de gramaticalización y lexicalización*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Valladolid.
- Lu, Jingsheng (陆经生) (2015). "Cuatro categorías de contraste morfológico entre chino y español". Actas del VIII Congreso Internacional de la Asociación Asiática de Hispanistas, Shanghai: SFLEP.
- Lu, Yingshun (卢英顺) (2005). *形态和汉语语法研究 [Morfología y estudio de gramática china]*. Shanghai: Shanglin.
- Lǚ, Shuxiang (吕叔湘) (1979). *汉语语法分析问题 [Análisis gramatical del chino mandarín]*. Beijing: Shangwu.
- Martín García, Josefa (1996). "Los valores semánticos y conceptuales de los prefijos ANTI- y CONTRA- en español" en *Cuadernos de Lingüística del Instituto*, vol 4, 133-150.
- Martín García, Josefa (2017). "Los límites de la prefijación" en J. Pena (ed.) *Procesos morfológicos. Zonas de interferencia*, Verba, anexo 76, 77-104.
- Moreno Cabrera, Juan. Cabrera (2005). *Las lenguas y sus escrituras: tipología, evolución e ideología*. Madrid: Síntesis.
- Montero Curiel, M.^a Luisa (1999). *La prefijación negativa en español*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- Montero Curiel, M.^a Luisa (2002). *Prefijos aminorativos en español*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- Packard, Jerome L. (2015). "Morphology: Morphemes in Chinese". En Wang, W. S. y Sun, C. (eds.), *The Oxford handbook of Chinese linguistics*, Oxford: Oxford University Press.
- Pena, Jesús (1999). "Partes de la Morfología. Las unidades del análisis morfológico". En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa, 4305-4366.
- Park Min'e y Yuan, Yulin (2019). *汉语是一种“无时态语言”吗? [Is Mandarin Chinese a Tenseless Language?]*, *Contemporary Linguistics*, Vol. 21, 3, 438-450.
- Real Academia Española (2009). *Nueva gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española. (2019): *Diccionario de la lengua española. Edición 23ª*, recuperado de la dirección, <https://dle.rae.es/>.
- Ruiz Antón, Juan Carlos (1998). *Curso de tipología lingüística: Enfoque funcional*. Castellón de la Plana: Publicaciones de la Universitat Jaume I.
- Serrano-Dolader, David (2019). *Formación de palabras y enseñanza del español LE/L2*. Londres: Routledge.
- Varela, Soledad (2018): *Morfología léxica: la formación de palabras*. Madrid: Gredos.
- Varela, Soledad y Martín García, Josefa (1999). "La prefijación". En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa, 4993-5040.
- Wang, Hui (王惠) (2009). *词义·词长·词频—《现代汉语词典》(第五版)多义词计量分析 [significado, longitud y frecuencia de palabras. Un análisis cuantitativo de polisemia a partir de diccionario de chino moderno (5ed.)]*, *Filología china* 2, 120-130.

- Wang, Wenbin (王文斌) (2014). 什么是形态学 [¿Qué es morfología?] Shanghai: Shanghaiwaiyu.
- Yin, Hailiang (尹海良) (2007). 现代汉语类词缀研究 [Estudio de cuasiafijos del chino moderno]. Tesis doctoral inédita, Universidad de Shandong.
- Zeng, Liying (曾立英) (2008). 现代汉语类词缀的定量和定性研究 [Estudio cuantitativo y cualitativo de los afijos del chino moderno]. 世界汉语教学 [Enseñanza del chino mandarín en el mundo], 4, 75-87.
- Zhang, Jing (张静) (1987). 汉语语法问题 [Cuestiones sobre gramática china]. Beijing: Zhongguoshehuikexue.
- Zhao, Shiyu (赵士钰) (1999). 汉语西班牙语双语比较 [Comparación bilingüe entre el chino y el español]. Beijing: Waiyujiaxue.
- Zhao, Yuanren (赵元任) (1979). 汉语口语语法 [Gramática de lengua hablada del chino mandarín]. Beijing: Shangwuyinshuguan.
- Zuo, Ya (左雅) (2018). *Análisis contrastivo de la derivación nominal en español y en chino*. Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid.